



TEXTO LEGENDARIO

“Volver atrás, sin ira”

Se reedita «El Paseo Ahumada», el mítico poema de Enrique Lihn, que el autor presentó hace veinte años, como un vendedor ambulante más, en plena calle.

VARIEDAD

El lanzamiento de la primera edición de *El Paseo Ahumada* (Editorial Milla, noviembre de 1983) tuvo, a veinte años de distancia, un carácter legendario. Lihn presentó su epílogo *de lito* en medio del pascu pascual que iba a ser la pista del despegue económico, el lugar de recepción a los exiliados, el sitio herido de los publicistas de Dios, el humilladero del empleo mínimo y de los oficios de la supervivencia, un mundo fuertemente custodiado por agentes premunidos de peceros. Debido a la lectura pública de algunos versos y a la promoción a voz en cuello de su periódico, el poeta fue detenido



El Paseo Ahumada. 1.ª y 2.ª ediciones. Ediciones Jirón, Santiago, 2003. 84 páginas. Precio de venta \$11.500.

El hablante del libro apostrofa a Pinguino, un personaje esperpéntico que por aquel tiempo tocaba en el boulevard unos tambores de cartón y ejecutaba ritmos que podían interpretarse como de plerificación o de semejanza a las trompetas del Apocalipsis. Sus inabundantes letanías culminaban con un lamento: “Su linosno es mi sueldo”. Ambas ediciones vienen acompañadas de material gráfico, fotos de Paz Errázuriz y Marcelo Montecino, más las ilustraciones de Germán Aróstegui, la de 1983, e imágenes de Alvaro Hoppe, Cristian Silva y un prólogo de Alejandro Zambra, la presente. Lihn adapta a postura del actor para entrar: su

proclama, parecida a una araña en algunos poemas y a un aullido, en otros. Se vuelve un histrión, en prosa, con un sistema al que cuestiona e impreca: “Ni estoy en paz conmigo mismo ni con nadie” (p. 67); desconfía no sólo de las palazzas que clude; al referente de su discurso, el Paseo Ahumada, sino del lugar desde donde las emite y también de su propia constitución como figura: “¿Qué se crezón digo yo y yo no sé quién lo dice, quién es yo aquí, quién?” (p. 75). Estacionado como uno más en el rebalsado territorio del Paseo, también coto de casa, periferia de la mendicidad y cone de los milagros, preparado para “envolver a la carrera mi mercadetera” y huir corriendo todos, ante su pregunta, “transformado en frecuencia, el calor de la oferta y la demanda, en chicharra, en nádu; despliega una retórica



“Pinguino de los tambores” (dibujo de Germán Aróstegui, 2003) (primera edición).

de a compraventa en el sitio donde florece la fanticoética del viras, un campamento que simboliza los tiempos de desinstalación de la década de los ochenta. Este tipo de publicaciones, semejante a *La aparición de la Virgen* (1987), constituyen una *Pazña* y formaban parte de una cultura de la resistencia. *El Paseo Ahumada*, en tanto representa una poética, un estilo de poetar, tampoco elude los chitidos, los ripos formales, los entrecruces semánticos, la sintaxis desecumada y no solidifica con un lido; en busca de mensajes desprovistos de misterio y simu- terpeia al Pinguino: “Repiguetras por tu salvación personal/ y yo escribo porque sí/ Jucamos el tambor a cuatro manos”. La edición de 2003 incluye dos poemas que están originalmente en *La aparición de la Virgen*: «Saldo del Paseo Ahumada» y «Todo Cambia», más una reflexión, a manera de epílogo, que el poeta depositó en la contratapa de la edición original, texto manuscrito con tinta roja sobre el que se ve una foto de Enrique Lihn, como si emergiera solamente después de librar por la música que no le recorda nada.

"Volver atrás, sin ira" [artículo] Mario Valdovinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valdovinos, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Volver atrás, sin ira" [artículo] Mario Valdovinos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile